

Discurso Presidencial año 2010

por el Excmo. Sr.
Dr. D. Antonio Llombart Bosch

MAGNIFICO SR. RECTOR DE LA UNIVERSITAT;
EXCMO. SR PRESIDENTE SALIENTE E ILMOS. SRES. ACADÉMICOS;
EXCMAS. Y ILMAS. AUTORIDADES;
SEÑORAS Y SEÑORES;
QUERIDOS AMIGOS:

Es para mí un placer dirigirme, por vez primera a todos Uds., y presentar a los académicos que componemos la nueva Junta de Gobierno de esta Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana, tomando oficialmente posesión de nuestros cargos. Me acompaña en la Vicepresidencia el Prof. Justo Medrano Heredia, Catedrático de Cirugía en la Facultad de Medicina de la Universidad de Alicante-Elche. Es Secretario, el Prof. Amando Peydro Olaya, Catedrático de Histología y profesor emérito de la Universitat de Valencia. Actuará como vicesecretario el Dr. Carlos Guillen Barona, Jefe de Servicio de Dermatología del Instituto Valenciano de Ontología. Del puesto de Tesorero se hace cargo el Prof. Agustín Llopis González, Profesor de la Facultad de Farmacia, y finalmente la profesora Carmen Leal Cercos, Catedrática de Psiquiatría de la Facultad de Medicina, se ocupara de la información como documentalista-bibliotecaria de la institución. Muchas gracias a todos estos prestigiosos compañeros académicos por haber querido acompañarme en la candidatura y compartir los objetivos e ilusiones que hoy nos animan al ocupar la presidencia.

También quiero expresar el enorme honor que representa para mi persona el poder dirigirles la palabra en estos momentos presidiendo esta Ilustrísima Corporación como es la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana. Más de un siglo de historia, exactamente 178 años, son los que ella está presente en la vida científica y médica de Valencia, habiendo participado durante este tiempo, de un modo eficaz, en el consejo y orientación de la sanidad en nuestra ciudad y provincia. Además, desde hace ya más de 50 años, la Real Academia ha extendido su presencia e influencia a las provincias de Alicante y Castellón de forma que junto con Valencia constituye hoy una entidad de ámbito Comunitario.

Las primeras palabras deseo que sean de reconocimiento a los académicos que han depositado en mí y en la nueva junta de gobierno su confianza. Esta confianza ha venido avalada por la Junta de Gobierno saliente a quien queremos felicitar por su gestión, recordando la figura del presidente Dr. Vicente Tormo Alfonso, prematuramente fallecido y de su sucesor en el cargo el Prof. Benjamín Narbona Arnau. Han sido momentos difíciles de la vida académica motivados por la remodelación de los locales de la Facultad de Medicina que tan generosamente nos acoge y da soporte, y sin el cual la Academia difícilmente podría sobrevivir. Nuestro reconocimiento por tanto a la Universitat y

a sus autoridades académicas, que durante tantos años nos han permitido tener un lugar digno donde desarrollar nuestro trabajo.

Este reconocimiento se hace extensivo a los distintos organismos públicos y privados que dan un apoyo generoso a la Academia. El Gobierno autonómico a través de las Consellerías de Sanidad y de Educación, el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Valencia, el Ilmo. Colegio de Médicos de Valencia y la Fundación Bancaja, son los benefactores, gracias a quienes esta institución puede mantenerse activa.

No es momento para hacer historia de las reales Academias pero sí creo es importante recordar cuál es nuestra misión dentro de la sociedad del siglo XXI, según rezan los estatutos y el recientemente actualizado reglamento de régimen interior: *“Contribuir al estudio y promoción de la investigación y asistencia de la Medicina y Ciencias afines, así como de la Ética profesional y Bioética en la Comunidad Valenciana.”* También es misión de la Academia, colaborar con las autoridades competentes, sanitarias, universitarias, judiciales y de diferentes niveles de la Administración Pública, emitiendo los informes que le fueren requeridos por tales organismos.

Voy a tratar de hacer un análisis breve pero razonado de estos objetivos, situándolos en la Comunidad Valenciana de principios del siglo XXI y haciendo planteamientos sobre aquellas actividades que deseamos de modo preferente impulsar en este nuevo periodo.

Sabemos que la Medicina se encuentra en una encrucijada crítica de posibilidades que sobrepasan los cauces tradicionales del ejercicio profesional, identificado básicamente en las bien conocidas “especialidades médicas”, para progresivamente perdiendo el carácter unipersonal y la verticalidad del saber, profundizar en un conocimiento científico interdisciplinario que tiene día a día una mayor repercusión en la asistencia clínica. El saber médico tiene hoy una naturaleza plural, multidisciplinaria y como ocurre en nuestra Academia, las Ciencias afines a la Medicina, adquieren un relieve significativo y son un soporte imprescindible para el buen ejercicio de la Sanidad en su espectro más amplio.

Tanto la medicina preventiva como la asistencial en sus distintos niveles precisa de la cooperación de áreas del conocimiento que no se pueden encasillar exclusivamente dentro del catálogo de las llamadas “especialidades médicas”. Es mas la medicina adquiere un carácter predictivo, además del ya señalado preventivo así como una naturaleza más personalizada y un ámbito poblacional más amplio al de una sola comunidad geográfica. Nos encontramos ante una globalización de la salud y de la enfermedad pero al mismo tiempo ante la necesidad de hacerla más personal y mas humanizada.

Por otro lado corremos el riesgo, de considerar al enfermo de un modo impersonal, no ya como un ser prójimo y semejante, sino como un objeto de estudio en el que aplicar el amplio arsenal de medios técnicos disponibles para el diagnostico de su patología. El enfermo dejaría de ser un “sujeto” para transformase en un “objeto”. Con ello la medicina corre el peligro de deshumanizarse y perder la deseable relación de mutua confianza debida entre el médico y el enfermo. Para el

médico el enfermo podría convertirse en un número de ordenador situado en la pantalla, mientras que el enfermo ve en el médico, a quien en más de una ocasión ni conoce por su nombre, aquel que tiene necesariamente la obligación de curarle.

“Multidisciplinaridad y Humanismo” son dos de los objetivos fundamentales que guiados en los principios éticos de la profesión, pretendemos impulsar siguiendo las actuaciones de quienes nos han precedido.

Es cierto que en esta preocupación no estamos solos y que las autoridades sanitarias, a todos los niveles, tienen el mismo deseo, no solo de mejorar la relación médico-enfermo sino también la de lograr una medicina de alta calidad científica con los medios técnicos más avanzados y dentro de una estructura sanitaria y hospitalaria de máxima calidad y confort.

Se añade de esta forma un nuevo parámetro al que debemos prestar atención. Me refiero a la investigación científica dentro de la actividad sanitaria. También en esta materia la Academia quiere participar cooperando con aquellos organismos más directamente responsables de su ejecución. Somos conscientes que instituciones como la que hoy nos reúne, poseen solo una capacidad testimonial para potenciar la investigación. Lo hemos visto en los dos premios concedidos en esta misma sesión, que tienen un soporte económico solo simbólico. Sin embargo esto no es óbice para que la Academia participe de modo institucional, activamente en la vida científica de la Comunidad Valenciana, estimulando y analizando cual es su situación y como se podría armonizar de un modo más efectivo. La investigación básica y aplicada de hoy es la salud de la población para mañana y nuestra comunidad científica no puede ser ajena a este reto.

La universidades valencianas y la que hoy nos acoge tan dignamente en este histórico paraninfo testigo de tantos actos científicos, ha sido y es pionera de esta preocupación haciendo suyo el proyecto de “Salud y Sostenibilidad” como eje alrededor del cual pretende potenciar la investigación en los próximos años. La Academia participa gustosa apoyándola, del mismo modo que desea también extender su presencia y colaboración con las otras universidades de la Comunidad.

Queremos lograr y mantener una mayor relación institucional en los tres niveles provinciales haciéndolo más efectivo en Alicante y Castellón, no solo a través de los organismos de alcance comunitario como es el propio Gobierno Autónomo y las distintas Consellerías con las que deseamos continuar una relación de excelencia, sino también con los organismos locales de ambas ciudades, del mismo modo que se tiene con el Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia y con el Ilustrísimo Colegio Oficial de Médicos. Entendemos que la Academia tiene una responsabilidad representativa autonómica debiendo dar a conocer los valores científicos y bioéticos de la misma por igual en las tres provincias. Para estimular y lograr este fin nos proponemos celebrar con regularidad todos los años reuniones científicas y de gobierno en estas dos ciudades.

Otra función de la Academia es la emisión de informes y peritajes ante el requerimiento de los organismos oficiales y de la administración entre otras la de Justicia. Este peritaje se está haciendo desde hace muchos años por parte de los académicos de número, supervisado por las Secciones de la

Academia, con un esfuerzo no siempre reconocido y tampoco correctamente remunerado. Creemos conveniente revisar la forma y las condiciones de esta colaboración buscando una relación más ágil y realista por parte de ambas instituciones. Con objeto de conseguirlo, tendemos nuestra mano, tanto a la Consellería de Justicia, como a la presidencia del Tribunal Superior de Justicia de la Comunitat Valenciana y a la presidencia de la Audiencia, deseando lograr un entendimiento más eficaz.

Históricamente la Real Academia alberga, cataloga y custodia un importante legado histórico bibliográfico de la medicina valenciana, abriéndolo a los estudiosos de las personalidades que han engrandecido desde hace siglos la medicina en esta comunidad. Es justo reconocer, en este momento, la gran labor que académicos como la profesora Mari Luz Terrada, hasta ahora documentalista bibliotecaria, ha llevado a buen término con gran esfuerzo y dedicación, actualizando y catalogando este legado bibliográfico. Ha sido además un trabajo de actualización, adoptando los sistemas modernos que nos brinda la informática. La nueva página Web de la Academia atestigua este trabajo que es preciso mantener y a la que se dedica buena parte de los limitados recursos económicos disponibles. A ello se unen también las numerosas publicaciones de investigación histórica médica que son publicadas con periodicidad por parte de prestigiosos académicos de número.

Nos encontramos hoy, gracias a la biotecnología aplicada a la salud con un mundo nuevo, con una nueva filosofía y con la necesidad de adoptar nuevos posicionamientos. La Real Academia de Medicina, tiene el gran reto en el siglo XXI, de ofrecer una mentalidad más realista y acorde con la sociedad valenciana abriéndose a ella y haciéndola más participe y concedora de su trabajo. Los 50 sillones que ocupamos los académicos numerarios, no pueden ni deben ser el objetivo único y excluyente de las convocatorias a las sesiones científicas. Precisamos interesar y atraer a otras instituciones y a más profesionales de las ciencias biomédicas, para que tengan una activa presencia y participación con nosotros. Los más de 200 académicos correspondientes deben considerarse también miembros activos y co-responsables, participando en las deliberaciones y sesiones científicas aportando su conocimiento y experiencia. Desde aquí invitamos a todos ellos a una colaboración más estrecha y efectiva, ya que son también el futuro de la misma y hoy constituyen el eslabón de conexión con los hospitales y con los centros de investigación donde trabajan.

La Academia también ofrece ser una tribuna abierta para dar a conocer a la sociedad los trabajos y aportaciones científicas efectuadas en la Comunidad Valenciana. Por ello es nuestra intención organizar un ciclo de conferencias y debates en forma de coloquios con los responsables más directos de la investigación biomédica en la Comunidad que permitan intercambiar y divulgar aquello sobre lo que se investiga en nuestros laboratorios, estableciendo nexos más efectivos con los centros hospitalarios y creando redes de intercambio de conocimiento que contribuyan a lograr mejoras en la clínica desde la mesa del laboratorio. Lo que los anglosajones denominan como “from the bench to the bed” es decir la aplicación práctica de la investigación científica: el I+D+I en la ciencia biomédica. Resulta paradójico que se ignore en el entorno próximo, los trabajos publicados por valencianos en revistas de gran prestigio, con alto índice de impacto que pasan desapercibidos,

mientras que se divulgan descubrimientos ajenos y muchas veces carentes de un sustrato científico serio. Hacemos por ello una llamada a los medios de comunicación para que colaboren con la Academia con el fin de mantener un buen nivel de información y publiquen noticias contrastadas por científicos expertos.

Ahora debo terminar agradeciéndoles a todos Uds. su presencia en este acto deseando que en esta nueva etapa de la Academia podamos colaborar todos los miembros de la misma, tanto los académicos de número como los académicos correspondientes, para el mejor devenir de esta histórica institución en la Comunidad Valenciana.